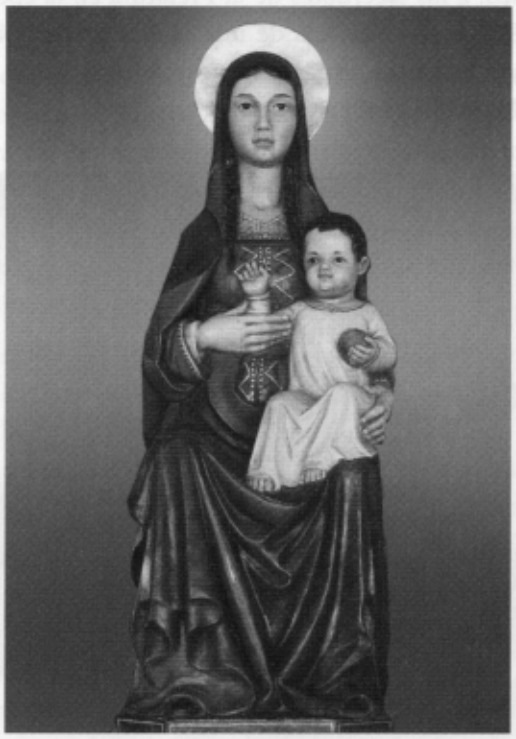
LA MADRE DEL AMOR HERMOSO (CAÑETE)

JESÚS MARÍA SADA

"En el Valle de Cañete hay una ermita..." dice un cantar con aires de huayno andino y que la gente canta con alegría, y, yo diría, con amor.

Nos estamos refiriendo a la Ermita de Nuestra Señora del Amor Hermoso que está a la vera de la carretera de Imperial a Lunahuaná y junto al Seminario Menor, en el Valle de Cañete.



Nuestra Señora del Amor Hermoso.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

San Josemaría, como consecuencia de su profundo amor a la Virgen, pensó que su devoción sería la mejor garantía para las labores que los sacerdotes desarrollaban en la Prelatura de Yauyos y en especial para las vocaciones sacerdotales, que desde el inicio fue la preocupación más importante por parte de todos.

Creo que era a finales de los años 50 o inicios de los 60 –la Prelatura comenzó el año 57– cuando se habló de una imagen de la Virgen que San Josemaría regalaría a la Prelatura de Yauyos. Se pidieron fotos de la gente de la tierra porque quería que la imagen fuera "cholita" para que la gente la viera como suya, lo que se consiguió plenamente. La imagen, como se ve por las fotografías, es una "cholita" joven, con una trenza de pelo negro, serena, con el Niño de pie, apoyado en el halda.

En una de las muchas cartas que escribió el Prelado de Yauyos, Mons. Ignacio Orbegozo, a los sacerdotes de la Prelatura en la época del Concilio –sería el año 1963 ó 64– hablaba de una iglesia grande para Santa María Madre del Amor Hermoso, imagen, que por encargo de nuestro Padre, preparaba don Manuel Caballero.

Ermita de Nuestra Señora del Amor Hermoso.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

En el año 1965 llegó la imagen a Cañete; el 25 de noviembre fue un día inolvidable; miles de personas acudieron a la Santa Misa en la que se bendijo la imagen y a continuación se hizo procesionalmente el solemne traslado a la Ermita, en un anda llena de flores, con la banda de música –en el Perú si no hay banda no hay fiesta– precedida por unos chalanes haciendo cabriolas en caballos de paso y tocados con sombreros de jipijapa y ponchos propios de fiesta peruana.

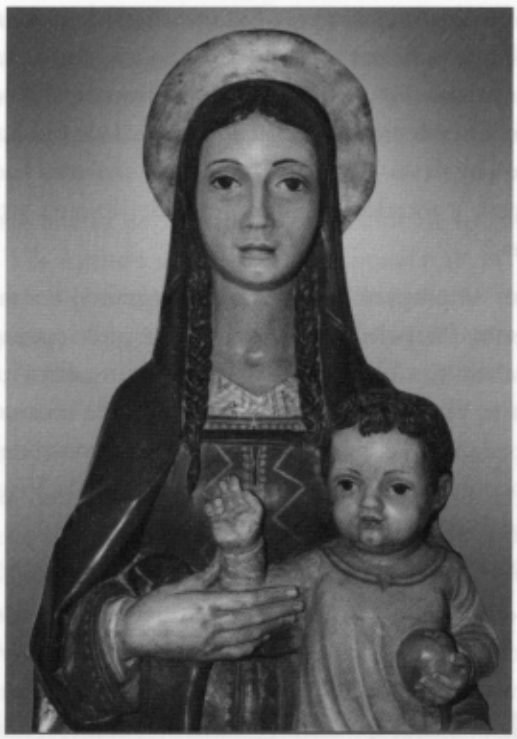
La ermita que se preparó no era la iglesia grande como manifestaba el deseo de san Josemaría, pero sí, lo mejor que se pudo preparar en esa época de mucha estrechez. Era una ermita sencilla y simpática en la que uno se sentía cercano a la Virgen y la oración salía fácil. La ermita tenía forma de cono con su espadaña y las paredes abiertas hacia una zona ajardinada que la alejaba un poco de la carretera. Sólo la Imagen de la Virgen, el altar y lo que podía considerarse el presbiterio tenía techo que cerraba por delante una reja de hierro forjado.

Cada año se celebraba su fiesta el primer domingo del mes de noviembre y venían en autobuses de Yauyos, Huarochirí y Cañete, las tres provincias de la Prelatura. Era un día de auténtica romería: se celebraban varias Misas y varios sacerdotes distribuidos estratégicamente, confesábamos. Por la tarde se celebraba la fiesta con comidas y varios juegos para toda clase de gente, en torno al Seminario Menor, Colegio Nuestra Señora del Valle, en cuyo terreno estaba situada la ermita.

Siempre que, de viaje, pasabas por delante de la ermita veías a gente rezando. Especialmente en el mes de mayo era frecuente ver grupos de personas rezando el rosario en el camino hacia la ermita. Durante el año tampoco faltaban grupos de niños de las escuelas con sus maestros que visitaban a la Virgen. Pronto se convirtió la ermita en un centro importante de oración y daba alegría ver en las casas la estampa de "la Virgen cholita de la ermita", como familiarmente la llamaban.

El año 1968 don Ignacio María de Orbegozo fue nombrado Obispo de Chiclayo, en el norte del Perú. Se hizo cargo de la Prelatura don Luis Sánchez-Moreno Lira, hasta entonces Obispo Auxiliar de Chiclayo, que pensó pronto en esa Iglesia grande que San Josemaría quería para la Virgen.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



Madre del Amor Hermoso.

En esa ermita estuvo la Imagen hasta el año 1991 en el que se preparó el Santuario amplio y digno para la Virgen en Cañete, sede del Obispo y junto al Seminario Mayor de San José.

El 31 de mayo de 1991 la imagen original de la Madre del Amor Hermoso se trasladó a su nuevo y definitivo local, quedando una copia en la ermita.

El Santuario y su entorno se prepararon con mimo, sin escatimar nada, porque era para la Virgen Reina y Señora de la Prelatura de Yauyos. La Imagen se encuentra en el centro del retablo de madera noble, finamente labrada y al natural sólo la hornacina de la Virgen es dorada. Desde el presbiterio situado en alto se domina toda la explanada, que, a modo de anfiteatro converge hacia el altar. Este ambiente está rodeado, a modo de cerca, por pequeñas capillas con los misterios del santo Rosario. Es este

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Santuario, además de lugar continuo de peregrinación, el centro litúrgico de las fiestas y eventos de la Prelatura. Todos los años se celebran en él las Ordenaciones de Diáconos y Sacerdotes.

Para terminar y como cosa muy especial que yo viví, quiero contar que el 2 de octubre de 2007 se celebró en el Santuario, junto a la Virgen del Amor Hermoso, la Misa de Acción de Gracias por los 50 años de la Prelatura de Yauyos. La Santa Misa estuvo presidida por el actual Obispo de Cañete, Mons. Ricardo García y concelebraron los Obispos anteriores de la Prelatura: Mons. Luis Sánchez-Moreno, entonces Arzobispo de Arequipa, y Mons. Juan Antonio Ugarte, Arzobispo del Cuzco, además de Mons. José María Ortega de la primera promoción del Seminario, Obispo de Juli y Mons. Mario Busquet, durante años sacerdote de la Prelatura y en la actualidad Obispo de la Prelatura de Chuquibamba, con un grupo numeroso de los sacerdotes que habíamos estado trabajando en la Prelatura durante muchos años y varios jóvenes sacerdotes de Cañete. Mons. Ignacio María Orbegozo, primer Prelado de Yauyos que inició las labores y planificó el futuro de la Prelatura y Mons. Enrique Pelach, primer Vicario General de Cañete, y después Obispo de Abancay, nos acompañaron desde el cielo.

La Virgen del Amor Hermoso, nuestra querida "cholita", invocada y amada a lo largo y ancho de la Prelatura entre valles y quebradas, cerros y barrancos es quien sigue dirigiendo las labores de los sacerdotes en una fecunda labor sacerdotal y protegiendo a nuestra gente que la lleva en su corazón. No dudamos que gracias a su protección de Madre buena todo camina hacia la gloria y servicio de Dios.

Jesús María Sada
Párroco de Miranda de Arga
Navarra

NOTAS

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei